

>

N

O

T

A

S

MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS Y URBANISMO	DIRECCION GENERAL DE OBRAS HIDRAULICAS
	Q 5017001 H CONFEDERACION HIDROGRAFICA DEL Ebro

CLAVE. 09.344-159

TIPO. PROYECTO	III CRONOLÓGICA. 07 / 82
---------------------------------	---

CLASE. PROYECTO
TITULO BARCO. ABASTECIMIENTO DE ANDORRA

PROVINCIA. TERUEL	CLAVE. TE-44
TERMINO MUNICIPAL. ANDORRA	CLAVE. 44.096
RIO. GUADALOPE	CLAVE. 091042

PRESUPUESTO ADICIONAL.
PRESUPUESTO TOTAL. 401.971.051,00
AUTOR. D. ANTONIO COCH FLOTAST

EL PROYECTO DE TRASVASE DEL EMBALSE DE ESCURIZA PARA ABASTECIMIENTO DE ANDORRA (TERUEL), 1981-83

JOSEFINA LERMA LOSCOS

En torno a los años 1980 la mayor parte de la península ibérica sufrió varios períodos de sequía. “Hay zonas de Aragón, en el Bajo Aragón concretamente, que este año es el cuarto consecutivo de sequía”¹, podía leerse en *Andalán* en 1982. En las localidades que sufrían restricciones de agua potable, a las condiciones climáticas se unían en general infraestructuras de suministro inadecuadas, un aumento reciente de la demanda y el agotamiento de las capas freáticas superficiales. Esta coyuntura se vivió en Andorra, que contaba con algo más de ocho mil habitantes en 1980. Durante el estío, la escasez obligaba a cortar el agua unas catorce o dieciséis horas diarias y varios veranos hubo que cerrar la piscina y limitar el riego de jardines. El abastecimiento provenía de dos pozos cercanos: el de la Tejería, que aportaba apenas 0,69 litros por segundo y tendía a disminuir, y el de San Juan, del que se bombe-

aba un caudal medio de 25,69 litros por segundo, pero cuyo nivel había descendido en más de 48 metros en el último año, lo que indicaba la decadencia progresiva del acuífero.

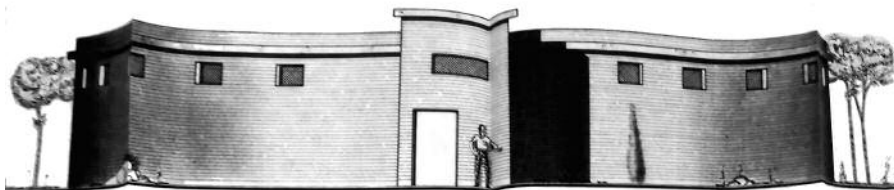
La vida municipal estaba en esos años en manos de los primeros ayuntamientos democráticos. Sobre todo, en los de mayor población, había aumentado la cuantía de los presupuestos dedicados a transformar el urbanismo y las estructuras de los servicios sociales. En Andorra aquella primera legislatura, presidida por Isidro Guía, se caracterizó por una actividad fre-

1

Andalán, n.º 361, 15 julio 1982, p. 10.

2

Sobre el contexto de estos años: Javier Alquézar, “Carbón, franquismo y democracia”, en J. Alquézar y P. Rújula (coords.), *Comarca Andorra-Sierra de Arcos*, Gobierno de Aragón, 2008, pp. 128-133 e “Isidro Guía, el alcalde de la transición”, en *Revista de Andorra*, n.º 10, CELAN, pp. 165-166.



Depósito de carga previsto en el proyecto.

nética y, al igual que en otros municipios, el aprovisionamiento de agua acaparó muchos esfuerzos². En marzo de 1981 la corporación se dirigió a la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE) solicitando ayuda para la mejora del abastecimiento. La instancia, que iba a iniciar un voluminoso expediente, se acompañó de las certificaciones del acuerdo municipal y del censo de población, necesarios para empezar a tramitar subvenciones en el Ministerio de Obras Públicas (MOPU).

Los servicios técnicos de la CHE estimaron que la población podría llegar en el futuro a los veinte mil habitantes y necesitaría un suministro de 57,06 litros por segundo³. Ni el subsuelo ni los escasos manantiales podían proporcionarlo, por lo que analizaron las posibilidades de conducir agua desde los embalses de Calanda, Cueva Foradada y Escuriza, y la comparativa llevó a elegir esta última opción. El estudio inicial fue aprobado en

septiembre de 1981 y en los meses siguientes se redactó el proyecto *Trasvase del embalse de Escuriza para abastecimiento de Andorra*, que consta de los documentos reglamentarios: memoria, planos, pliego de prescripciones técnicas y presupuesto. En el número anterior de la *Revista de Andorra* comentamos este tema desde la perspectiva de lo que hubiera supuesto para la presa de Escuriza –que en la actualidad sufre un grave deterioro– que el plan hubiera salido adelante⁴. En estas páginas vamos a referirnos al contenido del proyecto y a los escenarios que rodearon la ambiciosa iniciativa. Esta agitada época coincidió con la puesta en marcha de la Central Térmica Teruel y con el inicio espectacular y traumático de la minería a cielo abierto. Factores que, aunque no fueron decisivos, tuvieron relación con el fracaso del plan de trasvase.

El proyecto Trasvase del embalse de Escuriza⁵

El proyecto abarca las obras de conducción desde la toma del embalse de Escuriza hasta el depósito regulador de Andorra, algo más de 15 km de recorrido, la mayor parte comprendidos en el término municipal de Alloza. El trazado se dividió en cuatro tramos. El primero partía de la presa y seguía el barranco de Escuriza hasta su confluencia con Val de la Chopera, donde se colocaría un depósito de bombeo cilíndrico, de hormigón armado, y una sala rectangular enterrada, cubierta por dos placas metálicas desmontables,

3

Esta cifra se obtuvo teniendo en cuenta la cantidad de agua necesaria por habitante y día, que según las normas sanitarias era de 250 litros. El caudal continuo de 57,06 litros/segundo requería la impulsión en 10 horas de 139 litros/segundo que posteriormente se contempló en el proyecto.

4

El estudio inicial se encuentra transcrito en “Pantano de Escuriza. Tres momentos importantes”, en *Revista de Andorra*, n.º 20, CELAN, pp. 110-115.

5

Archivo de la Diputación Provincial de Teruel (ADPT), *Proyecto de abastecimiento de agua de Andorra (Teruel)*, 1982, Signatura 577/9648.

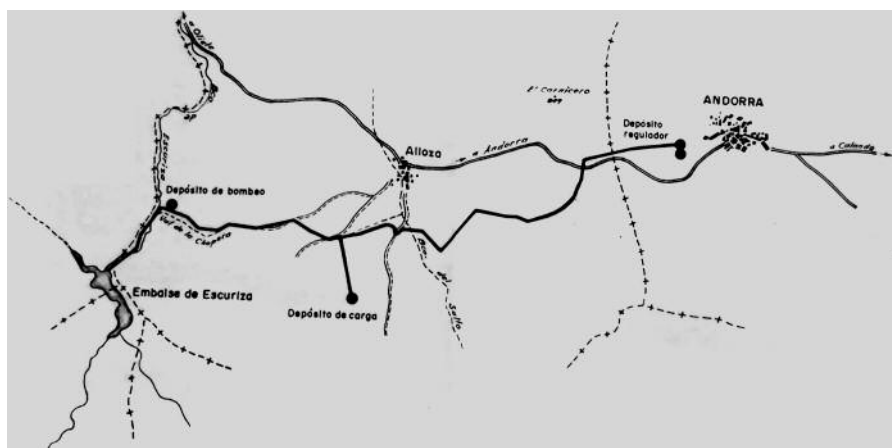
de 346 m³. El camino hasta el depósito iba a usarse poco, pero se consideraba fundamental porque era el único acceso a la presa. Discurría por un terreno accidentado junto al río Escuriza, que obligaba a elevar la rasante sobre el nivel del cauce y, como el terreno era escarpado, había que cruzar varias veces el barranco de una margen a la otra mediante tubos de fibrocemento de 400 mm de diámetro. En la proximidad de la presa se proyectaron dos puentes, uno de ellos para el acceso al pie de la misma y otro para atravesar una garganta rocosa. La longitud de este tramo 1 era de 2190 m.

El depósito de bombeo estaría equipado para impulsar un caudal de 139 litros por segundo por el tramo 2 del itinerario, que iba paralelo a Val de la Chopera y cuyo camino, de 4570 m, sería muy transitado para el control y mantenimiento de las bombas. Había que modificar ligeramente el camino existente y colocar una capa de material granular y pavimento de hormigón. La tubería (de fundición, de 400 mm de diámetro) salvaba una altura manométrica de 242 m y terminaba en el punto dominante de la traza, en un montículo cercano a Alloza, donde se situaría un depósito de carga —que servía para la

regulación del bombeo— con 1146 m³ de capacidad, cilíndrico, de hormigón armado, apoyado sobre el terreno y revestido exteriormente con ladrillo caravista.

La conducción desde este depósito de carga hasta Andorra —tramos 3 y 4, con una distancia de 8920 m— tenía que sortear dos puntos complicados. Por un lado, debía evitar el paso por el centro urbano de Alloza, para lo que se proyectó una conducción paralela al barranco de los Infiernos que atravesaba el barranco del Salto (el punto más próximo a Alloza) por medio de una estructura elevada, de hormigón, con dos vigas prefabricadas. En el resto del trayecto existían varios tanteos para cruzar el puerto del Carnicero, procurando adaptarse a los caminos y a la carretera. Las tuberías eran de fibrocemento de 350 mm y de fundición del mismo diámetro en los puntos de mayor presión o dificultad del terreno.

La memoria contemplaba la colocación de dos líneas eléctricas, una para el bombeo y los mandos en las compuertas de la presa y otra para la caseta de telecontrol, situada junto a los depósitos reguladores de Andorra. Todo el proceso se dirigiría desde Andorra, con varias estaciones



Trazado de la conducción desde el embalse de Escuriza hasta Andorra.

DOCUMENTOS		
Núm. de orden	FECHAS	EXTRACTO
1	7-05-56	Certificado sobre acuerdo de 3-10-1925, para suelta de una muela de agua para el molino de harinas de Alloza.
2	7-05-56	Certificado sobre acuerdo municipal del Ayto. de Alloza, de 2-11-1876, dando cuenta de reserva de agua para el pântano del río Escuriza.
3	25-03-82	Acuerdo del Ayto. de Alloza, ante una petición del de Andorra en el sentido de considerar importante el recrecimiento del pântano de Escuriza, y solicitar presentación de proyecto.
4	14-06-82	Protesta de la Comunidad de Regantes del Arroyo de Escuriza, al Presidente del Sindicato de Riegos del Pântano del Arroyo de Escuriza, indicando la no procedencia de conceder 56,07 litros al abast. ^o de Andorra.
5	26-06-82	Acuerdo de la Comunidad de Regantes del Arroyo de Escuriza, oponiéndose a la concesión de aguas para el abast. ^o de Andorra.
6	26-06-82	Protesta de la Camara Agraria Local de Alloza, por el trasbasa a Andorra.
7	28-06-82	Protesta del Ayto. de Ariño.
8	16-07-82	Remisión escrito anteriores desde Comisaria.
9	13-09-82	Remisión escritos desde D.G.O.H.

Varias reclamaciones y acuerdos contenidos en el expediente.

intermedias. El plazo de ejecución de las obras se fijó en veinticuatro meses, y el presupuesto era de 401.971.051 pesetas⁶. El proyecto, en el que figura como autor Antonio Coch Flotats y como ingeniero técnico Manuel Omedas Margelí, se acogía al Plan de Infraestructura Sanitaria de la Provincia de Teruel, que concedía una subvención del 50 % a fondo perdido; por tanto, al Ayuntamiento de Andorra

6

En el estudio inicial, el presupuesto calculado era notablemente inferior: 161 millones de pesetas.

7

Diversos documentos contenidos en ADPT, *Expediente de abastecimiento de Andorra*, Signatura 578/9651.

8

Archivo Municipal de Andorra, Expediente "Año de 1981-86. Refuerzo abastecimiento de agua. Plan

correspondía hacerse cargo de algo más de doscientos millones de pesetas.

Las respuestas de las poblaciones de Alloza y Ariño⁷

Antes de la redacción del proyecto, el Ayuntamiento de Andorra había solicitado al Sindicato de Riegos del Pântano de Escuriza, propietario del embalse, la correspondiente autorización. Tras varios meses de deliberaciones, el sindicato concedió "tomar agua para exclusivo uso de abastecimiento público, en la cantidad de 56,07 l/seg", con las condiciones de que la presa fuera recrecida y que el municipio de Andorra contribuyera en el futuro a los gastos de personal y de conservación⁸.

Sin embargo, como hemos visto, el documento se refiere exclusivamente a la conducción y no incluyó la hipotética ampliación del embalse. Isidro Guía expresó en algunas ocasiones que esa obra podría costearse con los recursos del Canon de la Energía o del Plan de Infraestructura Sanitaria, pero la cuestión quedaba en el aire. Por otro lado, las poblaciones de Alloza y Ariño, cuyos términos atraviesa el río Ecuriza al abandonar el embalse, expresaron sus dudas acerca de la competencia del citado Sindicato para conceder ese permiso. El Ayuntamiento de Ariño expuso que el pantano apenas se llenaba en alguna ocasión, y además eran necesarios desembalses periódicos para su limpieza (hechos que parecían incompatibles con un suministro estable). Y los regantes de Alloza exigieron un nuevo estudio del caudal del río porque las cifras manejadas no les parecían correctas.

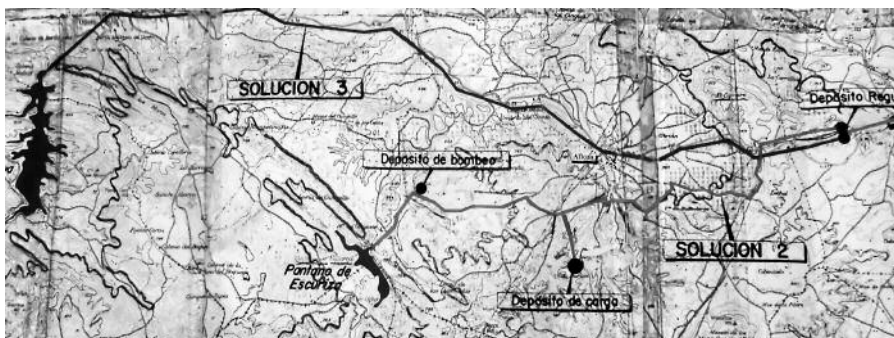
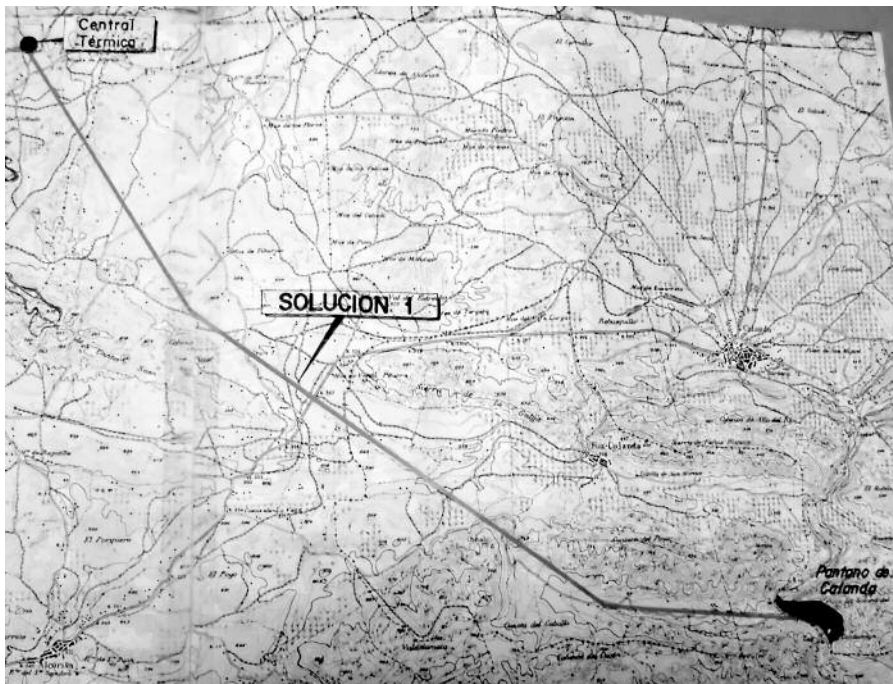
Isidro Guía envió dos cartas al Ayuntamiento de Alloza (ambas en marzo de 1982) en las que aludía a la dramática sequía que compartían ambas poblaciones y expresaba la importancia de “unificar criterios y actitudes” para tratar de resolver el problema. Recordaba que Alloza podría abastecerse también con agua del embalse, solo debería costear la toma desde la tubería general hasta sus propios depósitos. La posibilidad de suministrar agua a esta población (de 1037 habitantes) se había barajado ya en el estudio inicial de la CHE y fue uno de los puntos a favor de la elección del Ecuriza frente a los otros dos embalses. El alcalde de Andorra pedía a su homólogo que realizara “las gestiones precisas a fin de que por parte de los particulares no se pongan obstáculos ni inconvenientes a la realización de la obra”.

El consistorio de Alloza respondió que en principio consideraban importante recre-

cer el embalse, pero el asunto estaba pendiente de estudio porque, avisaron, “el vecindario no es partidario”. De hecho, se oponían la comunidad de regantes del arroyo de Ecuriza y la cámara agraria local. Por un lado, temían perder antiguos derechos sobre las aguas del río, con las que movían su molino de harina y regaban huertas. Se daba la circunstancia de que en gran parte de esas tierras de regadío había plantaciones recientes de melocotón, un cultivo que aumentaba año a año. Los propietarios habían realizado “notables mejoras”, en algunos casos con los “dineros de la expropiación sufrida en la conflictiva partida Solana de Val de Ariño”. Hacía poco tiempo, ENDESA había ocupado fincas de olivar en su término para iniciar la Corta Barrabasa (“minas salvajes a cielo abierto”) y los afectados expresaban que, desposeídos de sus olivos primero, el plan supondría “rematarlos de segundas en la huerta”. Por otra parte, los agricultores sufrirían las consecuencias del recorrido de kilómetros de zanjas, que dañarían propiedades y podrían causar la desaparición de muchos pequeños manantiales.

La demanda de solidaridad vecinal llevó a la corporación a tratar de explicar mejor su negativa. La raíz del problema de Andorra era, según su punto de vista, una mala planificación. La centralización de viviendas y servicios por parte de la empresa minera en esta localidad fue “un escarnio para Alloza y pueblos limítrofes. Hijos de Alloza y mineros, al casarse y por falta de viviendas en su pueblo natal, se ven obligados a residir en Andorra, ocasionando contra su voluntad el quebranto económico en su pueblo”. Andorra “nunca

Infraestructura Sanitaria. Confederación Hidrográfica”, carta con membrete “Sindicato del Pantano del Arroyo Ecuriza”, n.º 59, dirigida al alcalde de Andorra y fechada en Híjar el 12 de mayo de 1982.



Alternativas de trasvase contempladas: Solución 1 (embalse de Calanda). Solución 2 (embalse de Escuriza). Solución 3 (embalse de Cueva Foradada).

debió rebasar el techo de los 5000 habitantes”, de haber sido así ahora no tendríamos este problema y “disfrutaríamos de una comarca más justa, equilibrada y próspera”. Pensaban que el pozo de San Juan tenía agua suficiente para seguir abasteciendo a los vecinos, aunque fuera a un coste elevado. O podría “tomarse agua de la sima de San Pedro, que tiene corrientes subterráneas, con un canal que vertiera aguas al Martín, y del río a la cota

de la Solana por encima de los desmontes y sobre esta cota ENDESA podría suministrar una parte para el polvo de las escombreras y otra para el suministro de Andorra”. Esta alternativa insólita traía a colación otro de los recelos de la población de Alloza ante la nueva minería: el de contaminación atmosférica.

Si los documentos donde constan estas objeciones, enviados por cauces oficiales

al MOPU, dejan clara la postura de regantes y agricultores, otro escrito muestra el tenso ambiente social que se creó. Un grupo numeroso de vecinas de Alloza dirigieron una carta a Pilar Ibáñez (esposa del presidente Leopoldo Calvo Sotelo) apelando a sus orígenes turolenses, para pedirle algún tipo de intercesión. El periodista Alfonso Zapater se hizo eco en un artículo que publicó *Heraldo de Aragón* (2 de abril de 1982) y el alcalde Isidro Guía remitió a su vez al mismo periódico una larga contestación en la que insistía en que el plan era una solución viable para todos.

El abandono del proyecto

En agosto de 1982 el director de la CHE remitió el proyecto para su aprobación a la Dirección General de Obras Hidráulicas del MOPU, que a su vez respondió solicitando aclaraciones sobre las quejas de Alloza y Ariño que figuraban en su poder. Los departamentos de Explotación e Ingeniería Sanitaria de la Confederación tuvieron que reelaborar algunos informes. Nuevos cálculos de aforos, que llevaban a concluir que “esta solución es la única que beneficia a todos sin perjudicar a nadie”, y papeles que insistían en aspectos ya expuestos en el estudio inicial. Respecto a las protestas, en un apartado se recogían características muy generales de los riegos del Escuriza, para concluir que era factible un mejor aprovechamiento de los caudales.

Remitidas las explicaciones en enero de 1983, la respuesta del MOPU, recibida en marzo, es la siguiente:

“Visto el proyecto del epígrafe, se devuelve el mismo por considerar que la mayoría de sus precios unitarios son excesivamente altos.

Se considera también que, aun depurando costes, el importe de la obra que le correspondería aportar al Ayuntamiento según la propuesta de financiación al 50 % hecha por la Confederación es muy superior a las posibilidades del Ayuntamiento.

Se hace ver por último que los escritos en contra de la propuesta enviados por la Comunidad de Regantes del Arroyo Escuriza y por el Ayuntamiento de Ariño no han quedado suficientemente aclarados en cuanto a su posible cuota de razón.

Por todo ello se requiere a esa Confederación que estudie con más detalle la posible solución del abastecimiento desde la presa de Calanda, aprovechando la impulsión actual de ENDESA y proyectándose el depósito regulador necesario”.

Finalmente, se llegó a un acuerdo con ENDESA y la población de Andorra, que no llegó a rebasar los 8680 habitantes (1991), se abasteció del pozo de Horcallana, próximo a la central térmica.